



Los Siete Sinónimos de Dios Satisfacen la Necesidad de un Nuevo Sistema de Referencia para el Mundo

Joel Jessen

Traducido por Louisa Frost y Martha Zúñiga Gurría, de la versión en inglés
“The Seven Synonymous Terms for God
Meet the World’s Need for a New System of Reference”
in *Mind, Spirit, Soul, Principle, Life, Truth, Love: The Seven Synonymous Terms for God*
Kappeler Institute for the Science of Being, 1974

© 1974, 2007 Kappeler Institute for the Science of Being
[Instituto Kappeler para la Ciencia de Ser]

Primera edición en inglés 1974
Reimpresión en inglés 1977
Primera edición en español 2007

Diseño de la portada J.C. Sprott
<http://sprott.physics.wisc.edu/fractals.htm>

**Un ejemplar impreso de este folleto
puede ser ordenado al
Instituto Kappeler USA a un costo accesible. Solicítelo:**



Kappeler Institute for the Science of Being USA
[Centro de Información y Comunicación:]
P.O. Box 99735
Seattle, WA 98139-0735
Tel: 206 286-1617 • Fax: 206 286-1675
E-mail: mail@kappelerinstitute.org
www.kappelerinstitute.org

Índice

El Sistema Humano de Referencia	1
Visión Actual del Mundo	2
El Sistema Divino de Referencia	2
Entendimiento y Demostración	3
Conclusión	4

Los Siete Sinónimos de Dios Satisfacen la Necesidad de un Nuevo Sistema de Referencia para el Mundo

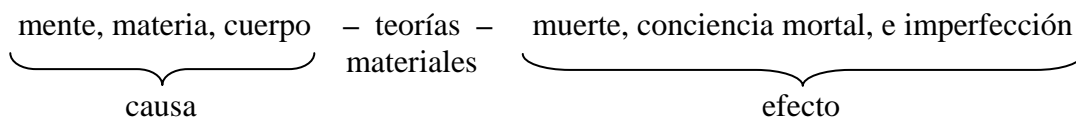
El Sistema Humano de Referencia

Las respuestas filosóficas a la pregunta fundamental: “¿Qué es la realidad?” han formado nuestro actual sistema de referencia, un marco de referencia basado en la creencia de que tanto la mente como la materia constituyen la realidad. Es decir, dicho sistema está basado en la mente, la materia, el cuerpo, las teorías personales, la muerte, la conciencia mortal (incluyendo el subconsciente y el inconciente) y la imperfección. El sistema puede ser brevemente delineado de la siguiente manera:

1. **Mente.** La mente existe *por sí misma*; la mente, como siendo el órgano material del pensamiento. Cada quien posee una mente separada.
2. **Materia.** La materia existe *por sí misma*; la materia, como substancia material, está compuesta predominantemente por átomos.
3. **Cuerpo.** La materia sensible forma el cuerpo. Todas las facultades de vista, oído, gusto, tacto, y olfato son materiales y pertenecen al cuerpo.
4. **Teorías materiales.** La creencia de mente-materia-cuerpo forma nuestras teorías materiales respecto a la realidad.
5. **Muerte.** La muerte es el efecto final de la práctica de las teorías materiales.
6. **Conciencia mortal.** (Incluyendo el subconsciente y el inconciente). La conciencia mortal es la forma en la cual se manifiestan las creencias de mente-materia-cuerpo.
7. **Imperfección.** La imperfección, el miedo, el odio, etc., son la experiencia inevitable de la conciencia mortal.

La creencia de mente-materia-cuerpo es la base fundamental de nuestro universo material; si aceptamos mente-materia-cuerpo como nuestro principio gobernante, entonces nuestra experiencia será la muerte, la conciencia mortal y la imperfección.

Esto se podría ilustrar de la siguiente manera:



Visión Actual del Mundo

En el pasado, varios pensadores reconocidos mundialmente han cuestionado la validez final de la creencia de dos substancias separadas, mente y materia, y en su lugar han postulado la teoría de que la realidad es mente, y que la materia es una construcción mental. Por ejemplo, allá por los años 1940 Sir James Jeans (astrónomo y matemático inglés) escribió: “Se ha probado que el universo objetivo y material consiste de poco más que de las construcciones de nuestras propias mentes”. El físico David Finkelstein (profesor de la Facultad de Física en el Instituto Tecnológico de Georgia), está buscando un enlace entre la física de partículas, la relatividad, y la conciencia humana (David Finkelstein, “Reaching Beyond the Rational” [“Más Allá de lo Racional”] *Time*, abril 23, 1973).

Junto con el reconocimiento de que *todo es mente*, tenemos el reconocimiento de muchos psicólogos de que el fundamento de la conciencia humana (mente) está basado en antiguas creencias mitológicas—creencias arquetípicas originales. Carl Gustav Jung (psicólogo analista suizo), reveló que estas creencias arquetípicas originales son los datos irracionales que forman las matrices de todos nuestros pensamientos. Estos arquetipos o imágenes primigenias son inherentes a la psique humana (mente inconciente) y es nuestra circunstancia particular la que provee la imagen a través de la cual los temas arquetípicos son expuestos.

Por otra parte, a medida que los pensadores del mundo empiezan a entender que es nuestra mente inconciente la que está determinando la mayor parte de lo que experimentamos, no es de extrañar que algunos de ellos comiencen a exigir y a buscar una base nueva para la conciencia, un nuevo sistema de referencia. Según Bruce Wilshire (educador y filósofo norteamericano), “Estamos limitados a un número de herramientas conceptuales que podrían ser inadecuadas para la tarea de la comprensión... posiblemente forjemos nuevas herramientas conceptuales y veamos el mundo de una manera diferente—en verdad el mundo podría ser muy diferente...” (Bruce Wilshire, *Metaphysics [Metafísica]*, Nueva York, Pegasus, 1969, págs. 27, 29).

El Sistema Divino de Referencia

Mary Baker Eddy (Descubridora y Fundadora de la Ciencia Cristiana) presentó al mundo un nuevo sistema de referencia a fines del siglo XIX. Se dio cuenta, primero, que todo era mente, y que la materia era el estado subjetivo de la mente. Después, sin embargo, profundizó y descubrió una base más elevada de la realidad—la verdadera base espiritual, la Mente infinita. Ella afirma: “Mi descubrimiento de que la errada, mortal y mal llamada mente, produce todo el organismo y toda acción del cuerpo mortal, dirigió mis pensamientos por nuevos cauces y me llevó a demostrar la proposición de que la Mente es Todo y la materia es nada, como factor principal en la Ciencia de la Mente” (C&S 108:31–109:3).

Mary Baker Eddy no sólo percibió la verdadera base de la realidad, la Mente infinita, sino también presentó nuevas herramientas conceptuales que nos permiten comprender esta base verdadera. Su definición de Dios declara: “Dios es Mente, Espíritu, Alma, Principio, Vida, Verdad, Amor, incorpóreos, divinos, supremos, infinitos”; y añade que esos términos de Dios son sinónimos (C&S 465:10–12). Así ella designó Mente, Espíritu, Alma, Principio, Vida,

Verdad y Amor como la base de un nuevo sistema fundamental de referencia que nos capacita para comprender la naturaleza y esencia de la realidad espiritual.

El siguiente bosquejo ilustra brevemente el método de razonamiento con los siete sinónimos para Dios, y muestra cómo **Mente**, **Espíritu**, **Alma**, **Principio**, **Vida**, **Verdad** y **Amor**—la base constituyente del Sistema Divino de Referencia—expone la falsedad de mente, materia, cuerpo, teorías materiales, muerte, conciencia mortal, e imperfección—la base constituyente del sistema humano de referencia.

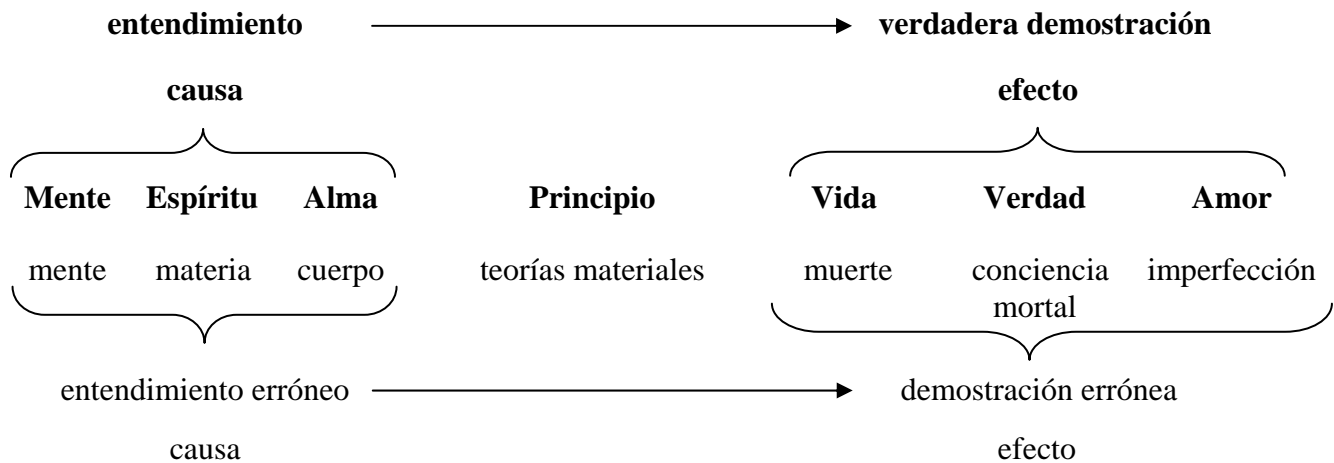
1. **Mente** – base (versus mente). “Mente”, como símbolo, transmite el sentido de que la **Mente** infinita, Dios, es la base de la realidad espiritual. La **Mente** es el creador único, el productor y la causa que crea el universo de ideas; por eso, sólo la **Mente** es el poder creador que forma la imagen del universo espiritual, inclusive el hombre. La voluntad de la **Mente** es obligatoria y constituye ley. (Hay una sola **Mente**, la **Mente** infinita, infinitamente individualizada, y aun así permanece como la única **Mente**. No hay muchas mentes “separadas”.)
2. **Espíritu** – substancia (versus materia). “Espíritu”, como símbolo, transmite el sentido de que la idea es la única substancia verdadera. (La substancia es idea, una formación de la **Mente**; la materia es un concepto falso.)
3. **Alma** – identidad (versus cuerpo). “Alma”, como símbolo, transmite el sentido de que la idea de la **Mente** (**Mente-Espíritu**) constituye la verdadera identidad inmutable. (Todas las facultades de los sentidos verdaderos son facultades de la **Mente**, no del cuerpo.)
4. **Principio** – gobierno (versus teorías materiales). “Principio”, como símbolo, transmite el sentido de que la verdadera identidad espiritual está gobernada por la ley, el orden, las reglas, el sistema, el método, la forma, y el plan, los cuales son inherentes al Principio, la **Mente**. (La verdadera identidad no está gobernada por las teorías materiales acerca del trío mente-materia- cuerpo.)
5. **Vida** – existencia (versus muerte). “Vida”, como símbolo, transmite el sentido de que la verdadera identidad espiritual experimenta vida eterna (no muerte), multiplicación, abundancia (no carencia), espontaneidad (no causalidad material), instantaneidad (no el proceso humano de tiempo).
6. **Verdad** – conciencia divina (versus conciencia mortal). “Verdad”, como símbolo, transmite el sentido de que la verdadera identidad espiritual experimenta la conciencia divina (no la conciencia mortal), salud o integridad (no enfermedad), y verdad (no error).
7. **Amor** – perfección (versus imperfección). “Amor”, como símbolo, transmite el sentido de que la verdadera identidad espiritual experimenta la perfección (no la imperfección), objetivo (no falta de objetivo), cumplimiento (no frustración).

Entendimiento y Demostración

Esencialmente todas las formas de error concreto pueden ser reducidas a lo opuesto a Mente, Espíritu, Alma, a saber: mente como lo opuesto a Mente; materia como lo opuesto a Espíritu; y cuerpo (cinco sentidos físicos) como lo opuesto a Alma. Por eso, si adoptamos el entendimiento de una sola Mente infinita (en lugar de la mente mortal), de Espíritu (en lugar de la materia), y de Alma (en lugar del cuerpo), entonces todo el problema del universo mortal y material se ve como una experiencia ilusoria de la conciencia material. Por lo tanto podemos preguntar, ¿puede haber muerte, conciencia mortal e imperfección sin el trío de mente-materia-cuerpo? La respuesta es, ¡no! ¿Por qué? Porque la muerte, la enfermedad, etc., son los *efectos* de la creencia de mente-materia-cuerpo. En otras palabras: 1. la *mente mortal* es la raíz de todas las formas de error; 2. la *materia* es el estado objetivo de la mente mortal; 3. el *cuerpo* (*sentido material*), es el resultado de poner la mente mortal en la materia; 4. las *teorías materiales* son fórmulas basadas en el testimonio del sentido material; 5. la *muerte* es el efecto final de la práctica de las creencias materiales; 6. la *conciencia mortal* es la forma en la cual se manifiestan las creencias materiales; 7. la *imperfección* es la experiencia inevitable de la errada conciencia mortal.

Por consiguiente, el comenzar con la comprensión de Mente, Espíritu, Alma, mantiene sujeto el trío de mente-materia-cuerpo y nos hace capaces ultimadamente de demostrar la vida eterna (Vida), la conciencia divina (Verdad), y la perfección (Amor).

Esto está ilustrado en el siguiente cuadro:



Conclusión

La respuesta fundamental a todo el problema de la vida es en efecto sencilla. No tenemos que cambiar un universo aparentemente material y mortal *en sí*; todo lo que tenemos que hacer es cambiar nuestra base de conciencia, de mente-materia-cuerpo (las raíces constituyentes del sistema humano de referencia), a Mente-Espíritu-Alma (las raíces constituyentes del Sistema Divino de Referencia), y permitir que nuestra nueva estructura de conciencia traduzca la llamada experiencia material en una experiencia espiritual.

Requerirá una gran cantidad de comprensión espiritual el que toda la humanidad reconozca que la muerte, la enfermedad, el temor, etc., son las experiencias ilusorias de una base falsa de conciencia, pero la comprensión de la realidad exige este reconocimiento.